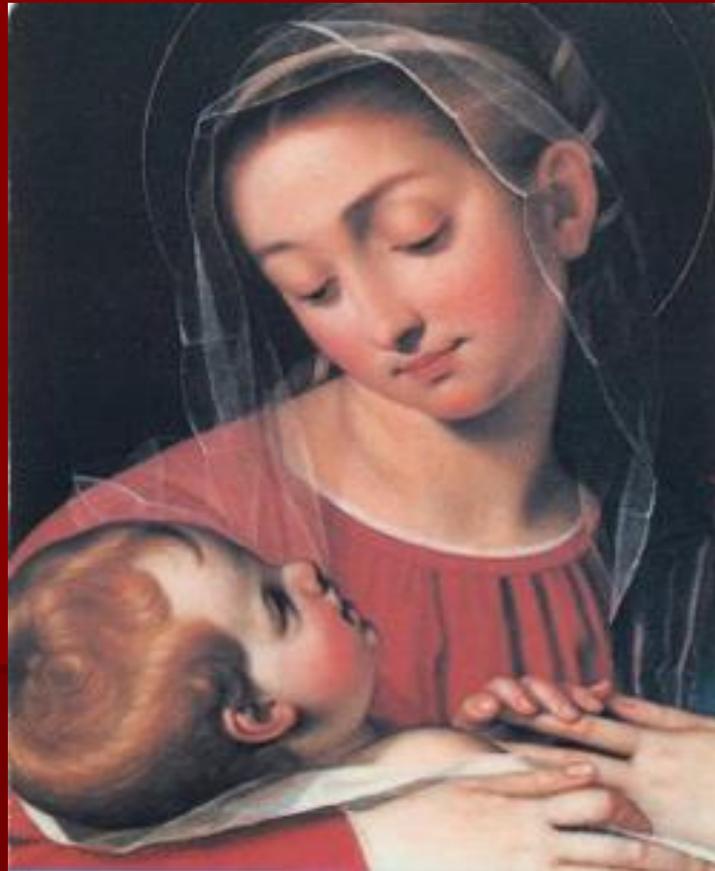


María Madre de la Divina Providencia



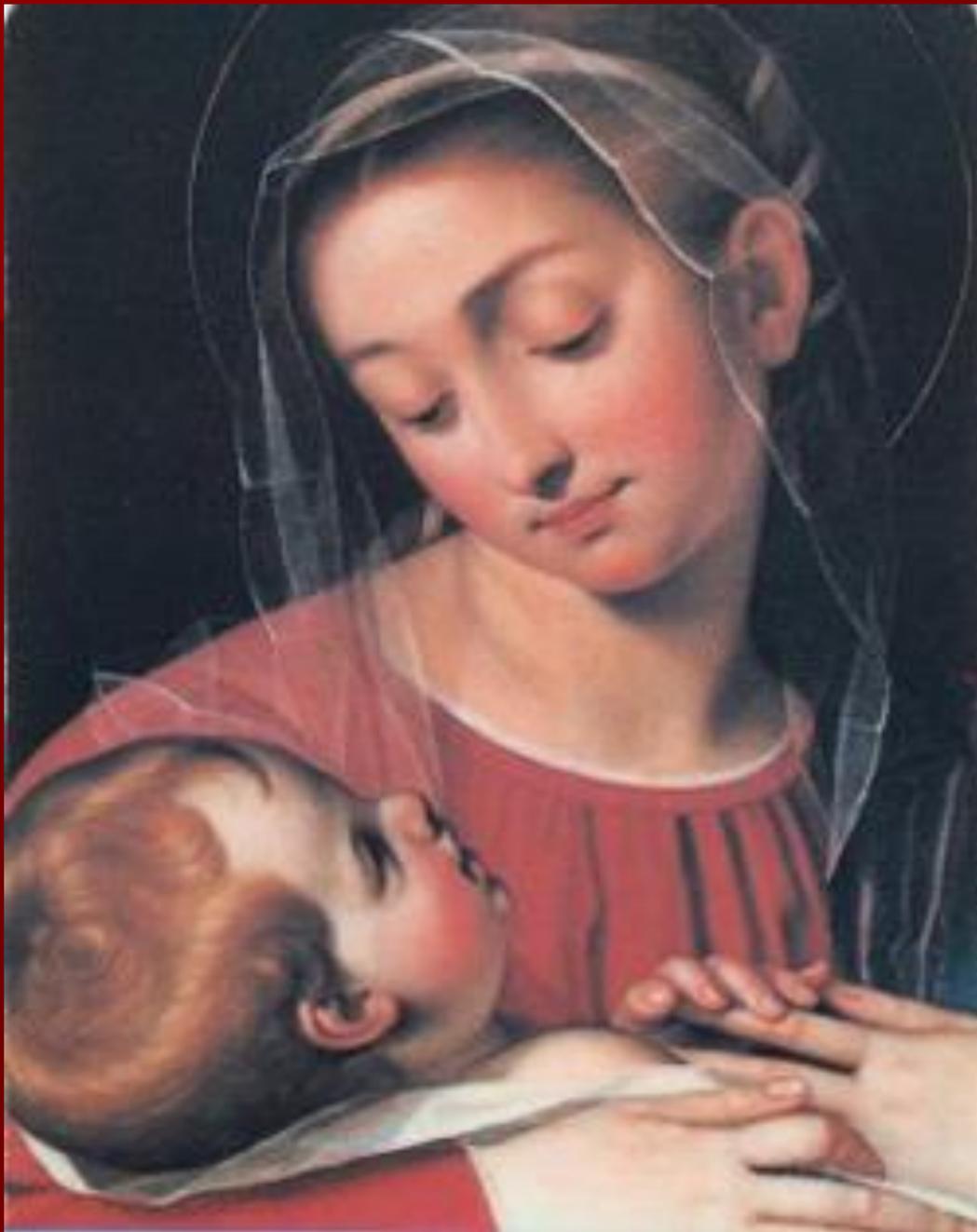
La Virgen María: una madre tierna y servicial

Es propio de nuestra espiritualidad acoger a María como nuestra Madre de la Divina Providencia

- Siguiendo la experiencia de nuestro Fundador y el magisterio de la Iglesia, tomamos como ejemplo a la Virgen María. Por medio de ella, el amor de Dios, que Cristo nos ha revelado, se torna comprensible y accesible para todo ser humano.
- Por su función de madre de Cristo y de los hombres, imita, mejor que la más perfecta de las criaturas, el estilo educativo de Dios, evidenciando sus componentes más maternos.
- María nos ama a todos, nos entrega a Jesús, su hijo, como Salvador, nos lleva hacia Él, y nos invita a poner en práctica sus palabras de vida.

- Al pie de la cruz, nos acoge como a hijos y se hace cargo de nosotros. Nos invita a mantener viva la esperanza y a permanecer unidos; nos ayuda a comprender el mensaje de alegría del Evangelio y los proyectos de Dios; nos sostiene en nuestros esfuerzos por el bien y nos anima a seguir sin vacilaciones los senderos de la vida y de nuestra misión.
- Por su tierno y gran amor está presente en medio de la humanidad, a lo largo de la historia, sobre todo en los momentos más difíciles.
- Por su sensibilidad materna se da cuenta de quien necesita algo. A todos se acerca con amor solícito, con el solo deseo de que el designio de Dios se cumpla en cada hombre y en la entera humanidad.

Don Guanella, en uno de sus primeros viajes a Roma, tuvo la oportunidad de venerar la imagen de la Virgen de la Divina Providencia. Pintada por Scipione da Gaeta y venerada en la Iglesia de San Carlo ai Catinari. Fue un amor a primera vista y llegó a ser "su Virgen". La bienaventurada Virgen de la Divina Providencia es nuestra amadísima Madre, la que goza de ser llamada con este nombre por estar siempre dispuesta a socorrernos. En la capilla de Santa María en Lora, Don Guanella, quiso que hubiese una reproducción del cuadro como buena protección para sus religiosas. El mismo Beato Luís ilustraba la imagen y el sentido del cuadro escribiendo: *"La Virgen de la Divina Providencia recoge su divino Hijo, envuelto en un amplio manto, se lo aprieta amorosamente a su corazón y lo mira con dos ojos encantados por la divina alegría que la colma, como diciendo: Yo abrazo a la Divina Providencia, que se sirve de mí, humilde servidora, para que provea alimento y asistencia a este divino Niño, que es la Providencia encarnada"*.



Luis Guanello se
enamoró a
primera
vista...

A vos ¿que te
dice esta
imagen de
María?

[Anexos\Track 1.mp3](#)

En la vida de Don Luis

Su alma estaba impregnada de la experiencia de la paternidad de Dios y de la atención maternal de la Virgen María. A ellos se dirigía en la oración con un abandono total.

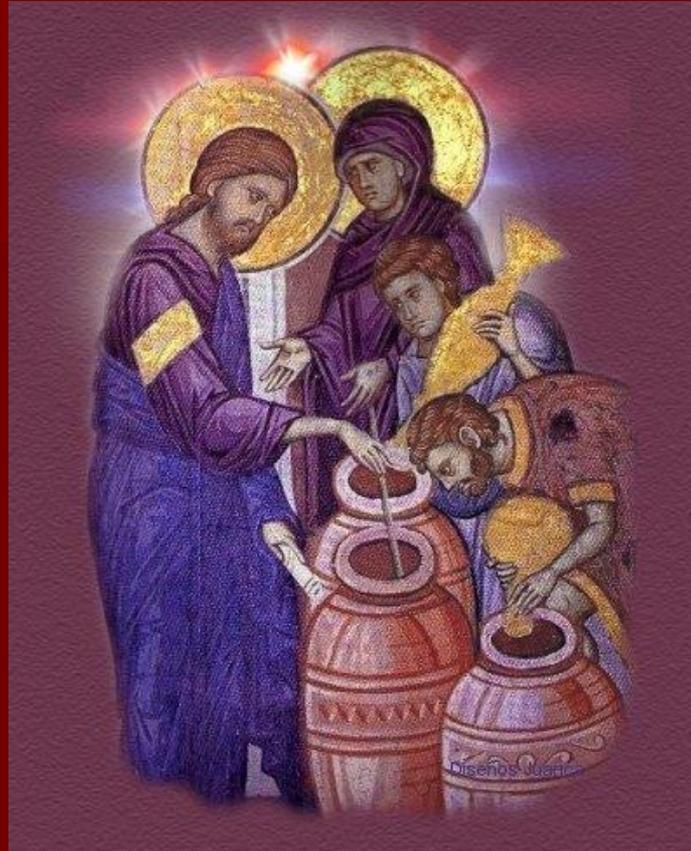
Don Luís escribía a sus religiosas: *"Afortunada es el alma elegida por Dios Misericordioso para saborear la dulzura del amor divino... Recibido el don del amor de Dios, consérvenlo con gratitud y fidelidad y retribúyanlo con amor confidente y con saludable temor. Recurran a la Virgen para ayuda y para consuelo. Ella aumentará la confianza y les dará la gracia de mantenerse fieles a las promesas hechas. En los momentos de la tentación y de la lucha, agárrense del brazo de la Madre de Dios y Madre nuestra y con su ayuda pídanle a Jesús la gracia de entregarse a él. Ella constantemente invocada por ustedes les concederá esta gracia".*

"Virgen Inmaculada, cuántas veces me abriste los ojos, oh Madre bendita, en el momento de la oscuridad tormentosa. Que tú seas siempre la bienvenida. Háblame con ternura maternal. Hazme comprender que quien escucha tu voz escucha la voz de Jesús, tu divino Hijo y que en seguirte en el camino del bien se consigue el bienestar de parte del Señor. Virgen a los pies de la Cruz, inspírame por lo menos parte de aquel cariño que tienes por tu Jesús y entonces seré constante en el repetir y vivir: de ninguna otra cosa me glorío sino de la Cruz de mi Señor Jesucristo".



La imagen recuerda la visión que Luis Guanella tuvo de la Virgen María, el día de su Primera Comunión, en la altura de Gualdera. La Virgen le mostraba numerosas personas necesitadas de ayuda, a quien Luis más tarde habría de dar socorro.

¿Qué lugar
ocupa en
tu vida la
Virgen
María?



Como en Caná de Galilea, María está velando sobre la vida de cada uno, y también hoy, con una mirada de amor, hace cumplir los milagros invisibles de las conciencias. Con una mirada mueve cosas, personas y voluntades *"para que todos tengamos la vida y la tengamos en abundancia"* (Jn 10, 10).

Instrumentos de la providencia

Para Don Luís, sus sacerdotes, sus religiosas y sus colaboradores laicos eran también los instrumentos de la Providencia porque tenían que repartir “el pan y el Señor, pan y paraíso”.

Don Guanella *“tuvo un corazón amplio y sumamente comprensivo, en todas partes, a su alrededor, descubrió una laguna en la que él procuró de verter algo de sí... porque pertenecía al grupo ferviente de los apóstoles”*. Ser hijo de la Providencia significa, entonces, procurar de colmar las lagunas de alimento, de cariño, de soledad, de depresión, de malestar presentes en nuestros compañeros de viajes.

Sintamos la exhortación de Don Luís

"Amemos a María y hablemos a todos de María, porque es Madre de todos. Como un hijo para llegar al trono real del Padre, tiene apretada la mano de la Madre, así también tú aprieta la mano de María: "Ave, María...." Y continúa sonriéndole como un tierno niño, seguro de que en tu vida no tardarás mucho en ver el rostro del Padre".

Oremos

Apretemos la mano de María y depositemos en ella nuestras vidas, nuestras preocupaciones, nuestros proyectos, aquellas situaciones y personas que tenemos en nuestro corazón...

[Anexos\ORACIÓN A LA MADRE DE LA DIVINA PROVIDENCIA.pps](#)

[Anexos\dulce madre de la providencia.mp3](#)